



Rafael Mompó

Master en Dirección Comercial
y Marketing por el Instituto de Empresa
perfilesjovenes@rafaelmompo.com

El Eslabón Perdido

Un ingeniero joven debe orientar su carrera con una visión de medio plazo. Debes focalizar el desarrollo de carrera intentando visualizar lo mejor posible el espacio profesional en el que te encontrarás cuando tengas “treinta y tantos”.

¿Y por qué treinta y tantos años? Porque antes difícilmente te tomarán demasiado en serio y, como consecuencia, tampoco tu sueldo será nada del otro mundo (siempre hay excepciones, claro).

Sí, ya se que es injusto y discriminatorio pero, no nos engañemos, la edad hace que el profesional genere más confianza. Seguramente hay algo de verdad en esa percepción: el cincuenta por ciento del éxito de un profesional de alto nivel se basa en poder ofrecer un alto grado de inteligencia emocional. Es más fácil ser emocionalmente inteligente cuando has pasado por las diversas vicisitudes que la vida nos pone a todos en el camino.

La burbuja no queda tan lejos

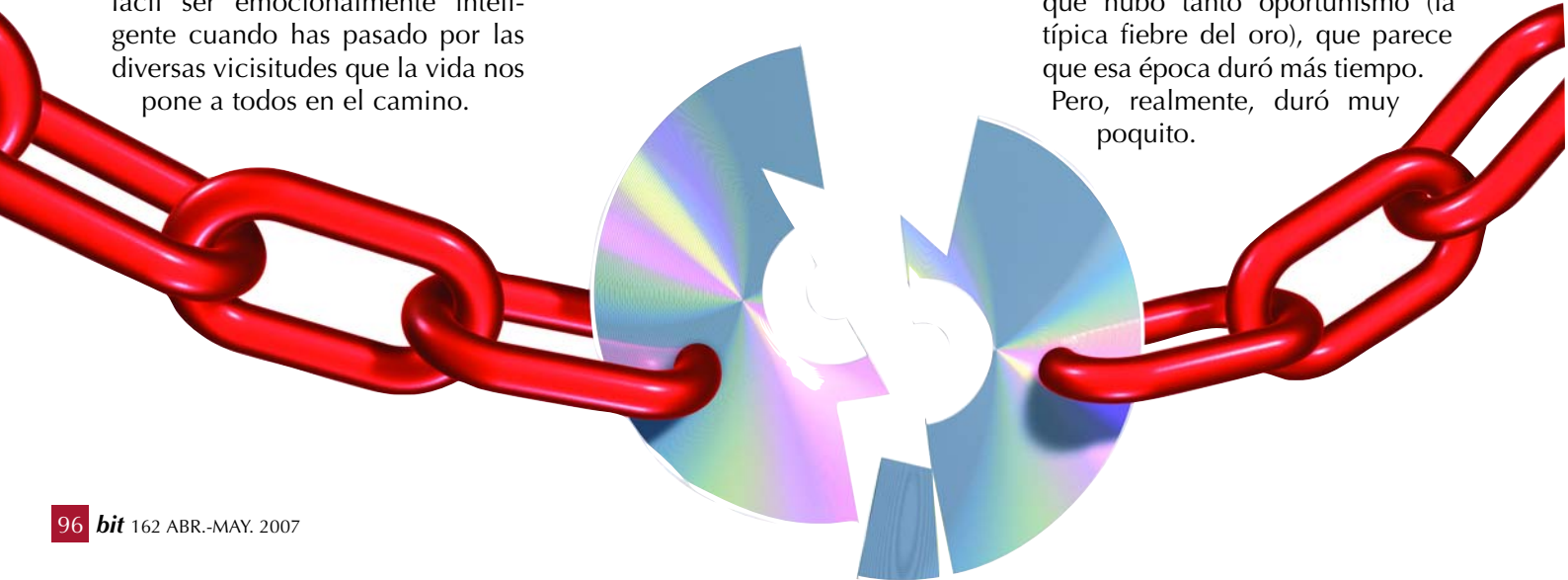
Han pasado muchas cosas en los últimos diez años de las telecomunicaciones; a veces, incluso parece que lo que era blanco ahora es negro, y lo que era negro ahora es blanco.

En efecto, pongamos nuestra mente en 1997. Ese fue el año del lanzamiento popular de un nuevo paradigma de las telecomunicaciones: la telefonía personal, o sea, el teléfono móvil.

Simultáneamente, se empieza a descubrir el mundo de Internet. Todavía no hacía un año que, gracias al heroico INFOVIA, cualquier ciudadano ya lo tenía fácil para acceder a Internet. El mundo de la WEB estaba todavía en pañales, pero el concepto tan universal del protocolo HTTP (junto con el entonces reciente invento del JAVA), nos hacía prever que en breve nada iba a ser como antes.

Y así fue como empezó a engordar la burbuja tecnológica.

El tiempo de engorde fue breve (apenas 3 ó 4 años). Lo que pasa es que hubo tanto oportunismo (la típica fiebre del oro), que parece que esa época duró más tiempo. Pero, realmente, duró muy poquito.

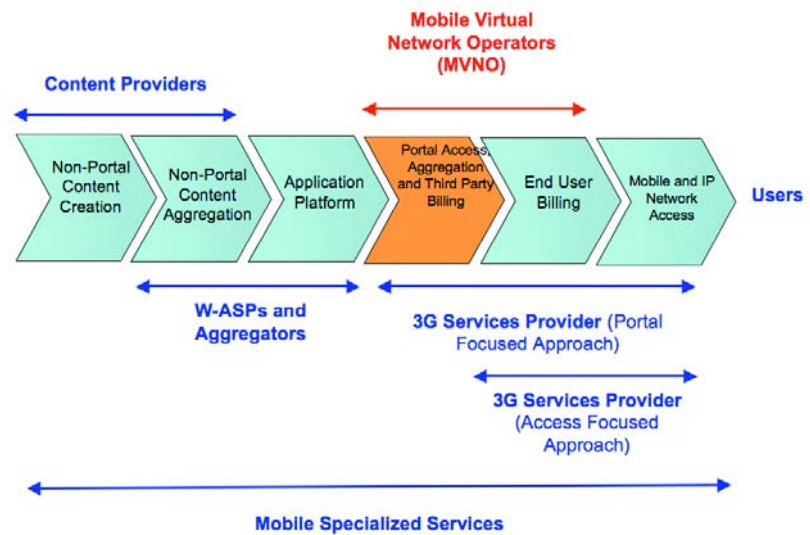


¿Qué faltó durante los años 1997-2000, que hubiese evitado el estallido de la burbuja de Diciembre de 2000?

Primero, visión de mercado; los ingenieros no sabíamos mucho *marketing*, pero es que los inversores tampoco sabían mucho de tecnología de las telecomunicaciones. La telefonía móvil triunfó porque el servicio telefónico estaba maduro (se trataba de seguir hablando por teléfono, pero desde cualquier lugar), pero Internet no podía triunfar tan rápidamente porque el gran público no utilizaba los ordenadores para comunicarse.

Segundo, banda ancha; el proceso de liberalización de las telecomunicaciones fue nefasto porque no consiguió inversiones en infraestructura por parte de los nuevos ope-

Telecos exprimieran su presente y analizasen poco su futuro: lo común era dedicarse a programar aplicaciones para Internet o a instalar sistemas informáticos o de telecomunicaciones sin meditar



“Cadena de valor de los Contenidos Digitales. En naranja, el eslabón perdido”

El eslabón perdido

Fíjate en la cadena de valor de la figura de arriba. Es una cadena de valor de la industria de los contenidos digitales (la propone el UMTS Forum).

El eslabón perdido es el de color naranja.

Ahora reflexionemos, pero sin olvidarnos de lo que pasó con la burbuja hace unos años. Intentando no caer en aquellos errores de visión. Poniendo los pies sobre la tierra.

Así es; por muchos contenidos que se desarrollen para las comunicaciones de banda ancha (móviles y fijas), y aún suponiendo que se dispone de plataformas técnicas capaces de distribuirlos eficazmente... si los operadores no están por la labor de incorporarlos a sus sistemas, el negocio no funcionará nunca. La regulación no favorece este hecho (a lo mejor con los operadores móviles virtuales la cosa cambia...) puesto que el mercado, de momento, es un oligopolio.

“Los operadores están focalizados en el acceso en lugar de estar focalizados en los portales”

radores entrantes. Se perdió una gran oportunidad. El Regulador no estuvo muy afortunado.

Cierto es que en Enero de 2001, todos los países que se habían subido a la burbuja estaban más o menos en la misma situación de desconcierto. Lo que ha pasado es que en estos seis años unos países han desarrollado su Sociedad de la Información más que otros.

Rápido o despacio, pero con rumbo

Recuerdo que, hace diez años, la euforia de nuestro mercado profesional hacía que los jóvenes

demasiado su diseño y eficacia. Correr, correr, y correr... ¿pero hacia dónde?

Hoy en día la atonía (y muchas veces miseria) de nuestro mercado profesional hace que los jóvenes telecos se suban a troncos que van a la deriva y, por comodidad, acepten que no hay rumbo posible. O sea, que analizan poco su futuro. ¡Incluso muchos piensan que no hay futuro!

En definitiva, el mismo resultado final antes, que ahora. La diferencia son sólo unos cuantos billetes más en el bolsillo.

¡Hay que fijarse un horizonte!



"Para trabajar con la tecnología avanzada hay que moverse por el extranjero"

En efecto, actualmente, conseguir que un operador distribuya un contenido digital es costoso. De hecho no es viable salvo que existan grandes economías de escala. Ello es debido a que los operadores están "focalizados en el acceso" en lugar de estar "focalizados en los portales".

Así que si diriges tu orientación profesional hacia los tres eslabones anteriores al naranja, mal asunto, pues te toparás con un abismo imposible de cruzar: el eslabón perdido. También puedes dirigirte hacia los dos eslabones

posteriores al naranja, pero esos puestos de trabajo son relativamente escasos y, además, puedes llegar a aburrirte si tienes un carácter inquieto.

¿Por qué no te orientas hacia la

"Muchos habrá que en el negocio se meterán, pero pocos serán los que su tecnología entenderán"

futura conquista del eslabón perdido? Digo yo, que en algún momento emergerá de las profun-

didades.

► Aproximación tecnológica

Como queda mucho tiempo por delante, mi consejo es que te aproximes al eslabón perdido desde la vertiente tecnológica. Lo digo por una cuestión de ventaja competitiva profesional: muchos habrá que en el negocio se meterán, pero pocos serán los que su tecnología entenderán.

El concepto tecnológico (realmente es un auténtico paradigma) son las redes de nueva generación (NGN-Next Generation Networks). Sin esto, los operadores no pueden atacar la conquista del eslabón perdido. Un modelo tecnológico para estas redes es el IMS (*Internet Multimedia Subsystem*).

Por cierto, los autores de la biblia del IMS (un *best seller* que se conoce en el mundillo como *the yellow book*) son españoles. Viven en el norte de Europa, pues como hemos comentado otras veces para trabajar con la tecnología avanzada hay que moverse por el extranjero. Se llaman *Gonzalo Camarillo* y *Miguel A. García Martín*, y son realmente amables.

¡A por la tecnología del eslabón

perdido, y luego a por sus negocios derivados! Ser ingeniero, ya sabéis, es una ventaja. ♦